

LOS CHACHOS

Es una obra magnífica en la que el autor, PEDRO ALVAREZ GOMEZ, de VILLALBA DE LA LAMPOREANA describe las vivencias imaginativas de una pandilla de niños en un lugar imaginario (Quebrantatinajas) que a medida que va trascurriendo la lectura se va perfilando como la localidad en la que él mismo nació y a la que tanto amó. Describe, con un realismo excepcional lugares que son aún hoy reconocibles, y que se localizan en las proximidades de la casa donde nació, o que le eran más familiares.

A lo largo de los 22 recreos van apareciendo topónimos como **laguna Grima**, **laguna Honda**, los **Cuatro Obispos**, **las Eras**, **el camino de Castronuevo**, **el Caño**, etc... perfectamente reconocibles, nombres de pueblos casi reconocibles Villarrumin, Villalfango, el Cristo. Artesanos y personajes de la época como **Pólito** el arbañil, el **Rubio** (carpintero), **German** (herrero), **Tajuelo** (herrero), **Don Saturnino**, etc... y otros lugares y situaciones magistralmente descritos como la plaza, la iglesia, el cementerio abandonado, el nuevo cementerio con la puerta que aún existe en el cementerio actual, la semana santa, el trabajo del verano...

Narra y transmite con rabiosa exactitud costumbres aún hoy muy familiares: un día de fiesta, la minerva, las matanzas, por no hablar de un vocabulario, difícil pero aún entendible y que a veces se nos torna muy familiar, sobre todo en los giros y expresiones, que describen con rotundidad y sin necesidad de más explicaciones lo que está ocurriendo y lo que pasa por la imaginación de los pequeños.

Quiero expresar que gracias a Teodoro (Chupín), me ha sido más fácil comprender todo lo que el libro transmite, y así quiero que llegue, a modo de resumen a quien no tenga tiempo o ganas para leerlo completo. Espero así mismo que este trabajo sirva para despertar la curiosidad de otros muchos.

RECREO I:

Donde se ve que Quebrantatinajas está en el mapa

Describe el lugar en el que se va a desarrollar la acción Quebrantatinajas como un lugar paramoso, árido y seco.

Nos introduce a través de una abubilla que entra en el pueblo regato arriba y nos lleva hasta el jardín de Ciciliano (Quebrantatinajas es un topónimo que corresponde al primer teso entre **Arquillos y Villalba**, al lado del reguero y desde siempre se oía cantar el cuco en esa dirección al empezar la primavera), describe como es el pueblo desde esa dirección río arriba, con bodones y rebanzones llenos de amapola, con tapiales culminados con cristales o espinos para evitar que la gente saltara a dichas construcciones. Describe también el jardín de CiCi y las

construcciones que tiene para sus juegos, así como qué tipo de animales utiliza para jugar en las mismas. Describe a CICI como el típico niño con ropa sucia, mangalijones sucios de limpiar los mocos permanentes, así como a su amiga LA BALDOSA cuya personalidad y aseo tan bien define y a la que presenta como una de sus mejores compañías de juego.

Describe el mundo de juegos en el que ponen toda la imaginación, con construcciones en la cortina del abuelo de CICI, así como una peculiaridad, la de fabricar toros con barro de la **laguna Honda** y el uso de barro de la **laguna Grima** para los tejados.

Nombra, finalmente a los más destacados de la pandilla: CICI, LA BALDOSA, PEÑO, LEO, CHUFIS, LA PANDORGA, CHAPAS, LERELE Y BOCHÉ.

RECREO II:

Donde se dice como Ciciliano consiguió su gavilucho

Tras describir de una forma impresionante a CICI trabajando en hacer su caseta para el gavilucho que ha conseguido, describe como esperan, al lado de la casa del cura, que un gavilucho se caiga de la torre y describe como cogen pichones, como los sacrifican e incluso como los chamuscan, así como cogen huevos, e incluso de forma pícara se los comen en el palomar de la Torre y el gallinero del cura. (Los niños de Villalba siempre esperaban en esa zona a coger alguno de los muchos gaviluchos que había en la torre y el palomar, describe así mismo lo que era el corral del cura en aquella época, incluso el pozo al que quieren tirar el gavilucho. Hay que recordar que el cura en aquella época era un tío del escritor, por lo que se ve que conocía bien el lugar)



RECREO III:

Donde Cici, de imaginación , va y viene de su mundo al de las personas mayores

Describe en este recreo como trascurren los juegos una tarde, hasta que los pardaes de van a acostar y tras marcharse toda la pandilla se va a casa de su abuelo para introducirse en el mundo real, describe los miedos que pasa hasta dormirse a la vista de la capa de su abuelo, la que se pone los domingos de minerva y describe hasta el palio (en la actualidad esto es parecido a lo que describe, incluso el palio). Describe un despertar en un día de diario, y describe lo que acaece en la escuela de D. Pánfilo. Aprovecha para describir a uno de los artesanos de la época (**German el herrero**), lo que hacen durante la clase, incluso una negociación, entre CHUFIS Y CICI, que termina en pelea, con el pan, un revolver imaginario, algunas bromas de la época y el gavilucho.



RECREO IV:

En el que la BALDOSA se enternece con una piedra

Describe de forma magistral los juegos de los niños de esa época y como en sus juegos CICI se casa con la BALDOSA ejerciendo de cura CHUFIS, como remedan los accidentes, como entran en la que será su nueva casa familiar, como CICI se venga del puñetazo en la escuela de CHUFIS y se enzarzan en una nueva pelea (mojar la oreja y borrar la raya que antiguamente se utilizaba cuando había una disputa). Describe como entre todos consiguen su reconciliación y como a través de tierra muy fina en la que hacen un hoyo y orinan, de forma sincronizada, los dos novios, y con algunos cánticos consiguen dar vida a una piedra, a la que posteriormente la BALDOSA, mimará como si de su propio hijo se tratara.



RECREO V:

En el que, a su modo, el tío “Pisaflores” cuenta el cuento de “los cuarenta ladrones”

Describe como a la luz de un candil, en el establo con los animales, y sobre un jergón de paja, el Tío PISAFLORES, que es el mayoral de su abuelo, le cuenta a CICI el cuento de Ali el Barbas y los cuarenta ladrones.

Describe como CICI imagina un nuevo topónimo villalbés para localizar la cueva de Ali Baba, el **Teso de los cuatro Obispados** (donde actualmente está el punto geodésico, en un extremo de nuestro término municipal), y como él se imagina, con personajes de su época, los personajes del cuento, hasta el punto de que adormilado confunde lo real con lo imaginario.



RECREO VI:

En el que a Cici se le enfervoriza el alma

Describe de forma maestra como es un despertar en la casa del abuelo de CICI, con las tareas propias de un día de fiesta (pudiera ser una Santa Filomena), la forma en que se preparan para ir a misa y de forma extraordinaria describe la plaza de Quebrantatinajas, así como los corros de hombres a la entrada de misa, los comentarios sobre sus cuitas, sobre las mozas que van a misa, y los comentarios también de las mujeres en la iglesia. (Hay que descubrirse con la realidad que describe un domingo a la hora de misa, y lo fácil que es imaginar cómo era lo que ahora mismo todos conocemos, incluso describe un juego que ahora no se hace, que era darle con los cantos a las campanas, como reto a fuerza y puntería). Hace una descripción perfecta de la salida de misa, después de la minerva, y describe a un nuevo personaje real : **Don Saturnino**



al que describe, también, de una forma impresionante como gorrón de parcas mesas, bachiller y velador de la pureza del léxico por reuniones y solanas.

Describe también los juegos de los niños en la calle, así como el rosario de la tarde y lo que acaece durante el baile, así como los juegos de los mozos en las limonadas y los enamorados en las paredes de la plaza.

RECREO VII:

Donde los chachos juegan en el infierno de los perros y gatos

Describe el autor, lo que acaece entre siesta, cuando CICI escucha e interpreta los canticos de las golondrinas desde el escalón de la panera de casa de su abuelo, contempla a las gallinas despiojarse, admirar a los moscardones oradando la madera, y escaparse de casa para jugar con sus amigos y describe un nuevo emplazamiento ya no reconocible, pero en la memoria de algunos lugareños de Villalba, lo que nuestros mayores conocían como **el estanque** (actualmente se levantan la antigua casa de Segundo, Miquelina y el corral de Caye en lo que antaño era una laguna que se nutría del agua sobrante del **Caño** en lo que ahora es la Asociación Cultural, y donde había, además de un pozo para coger agua, abrevaderos para los animales). En este lugar describe como recogen los perros y los gatos que en esa época se tiran para evitar que lleguen a mayores, ya que hay gran número de gatos y perros en la localidad en aquella época.

Describe como salvan de morir ahogado a un perro y como tras morir intentan darle sepultura en otro lugar ya desaparecido en Villalba, el Cementerio que se encontraba frente a lo hoy en día son las escuelas.

Describe el nuevo cementerio (hoy también desaparecido) y describe la última persona que fue enterrada en el cementerio

abandonado, y a través de este relato hace una introducción a los mondongos (matanzas) y sobre la aridez y dejadez y pereza de los lugareños al no plantar árboles, aunque también le contestan que los que se plantan los arrancan los mozos.



RECREO VIII:

En el que lo chachos entran en un cementerio abandonado

En este recreo describe la situación del cementerio tras ser cerrado, así como la existencia de un viejo árbol, un peral, al que denominan "árbol del bien y del mal", así como describe un importante número de pájaros, indicando sus nombre y características más comunes, que anidan y se cobijan en sus ramas.

Entre ellos discuten si las ánimas de los muertos son peligrosas, y cada uno describe la situación de miedo, así como los temores sobre que unas peras que comen PEÑO y CHUFIS les puedan hacer daño y entran en una discusión, que continúa con los preparativos del enterramiento del perro que antes de morir había rescatado del estanque.

Como en otros recreos, a su modo, el autor, en los juegos de los chachos relata la forma de preparar y hacer los entierros en aquella época, incluso la realización de una autopsia.



RECREO IX:

En el que los chachos imitan a las personas mayores.

No es este recreo una excepción a lo que es la tónica general de la obra, en la que a través de los juegos de unos niños muy infantiles, Pedro Alvarez expone de forma soberbia lo que eran las costumbres de la época en el pueblo de Quebrantatinajas.



En este recreo parodian los mondongos (matanzas), desde el sacrificio del cerdo, a través del perro que van a enterrar hasta el pimentón, el orégano y la sal que ellos obtienen de moler tejas, machacar hierbas y recoger arena fina.

Durante la narración van describiendo las figuras de personas mayores, para cada uno tomar una personalidad concreta, incluso CHUFIS toma la personalidad

del burro de uno de los personajes, y discuten, a su manera como ha de comportarse y lo que come el burro del tío Ambrosio.

RECREO X:

En el que la BALDOSA elige un doble y difícil papel.

En este recreo, el autor, a través de la dificultad que la BALDOSA encuentra para elegir el nombre de la Señá Pandorga (gran atadora de chorizos), madre de la PANDORGUITA, aprovecha para relatarnos con una gracia especial, las conversaciones de varias mujeres mayores sentadas al fresco, y en una conversación tan intrascendental como común sobre el trabajo y satisfacciones que dan los hijos a los matrimonios, y cómo alguna vecina quema trapos viejos para que los vecinos no sepan lo que cocina.



RECREO XI:

En el que se cuenta la anodina historia de los hermanos “Penetras”.

A partir del acto de afilar la navaja CHUFIS en una piedra arenisca, nos lleva el

autor a describir la personalidad de dos hermanos que tienen en su puerta una piedra afiladera. Son los hermanos Penetras.

Los describe como dos personas siempre juntas y siempre calladas, que parece que sólo saben decir tu, yo, tuyo y mio.

Es curioso que describe al Penetra pequeño, como una persona que siempre lleva en el bolso de la chaqueta una pata de cangrejo, que enseña a los pobres



cuando van a su casa a pedir limosno, y con la que martiriza a PEÑO, cuando pasa para ir a la escuela.

Describe cómo tenían par su cuidado y el de la casa a la "Refajona", que viendo que la casa está llena de goteras, describe a un nuevo personaje, real **Hipólito**, (albañil de retejos que era) al que mencionan para indicar que deberá pasar por la casa en primavera para arreglar tanta gotera.

Describe también los sueños en voz alta de ambos hermanos, con las cuitas que les preocupan y que no dicen cuando están despiertos.

RECREO XII:

En el que "Chufis" llora sin lágrimas.

Vuelven el autor a describir cómo los chachos continúan jugando a ser un personaje mayor de las matanzas, y expresa cómo Peño imita la personalidad de uno con la boca apurruñada sin decir nada y describe como buscan un tajo, como hacen pimientito con tejones, como preparan el orégano, como imaginan



que algunos gusanos rojos son chorizos, y mencionan otro dato interesante: los collares que se venden en **la feria del Cristo**.

Se entabla de nuevo una discusión entre PEÑO Y CHUFIS, sobre si los animales hablan, y hace que este se ofusque, sin llorar y recuerde un montón de situaciones de cuento en que los animales hablan.

Recuerda también el autor en este recreo las aseveraciones de dos personajes que fueron reales, **don Saturnino** con sus teorías sobre la tierra y los animales y las personas que al morir volvían a la tierra y el **tío Tajuelo** que en su fragua tenía también su teoría de que las nubes cargaban el agua en la **laguna Honda**, a través de la discusión del primero con Teotista, la rolla que había tenido CHUFIS.

RECRO XIII:

En el que los chachos dan fin al mondongo perruno.

Mientras CHUFIS escapa del cementerio trotando hasta las eras, donde se está trillando y el narrador describe ese ambiente de la trilla desde la perspectiva de este chacho, los demás continúan con el mondongo en el cementerio, de manera que deshacen, hacen chorizos, mantienen la lumbre, y llevan parte de lo desarmado a una de las imaginarias vecinas adultas que han imaginado, así como hacen comentarios de mayores sobre cómo ha acontecido la matanza, sobre la propina que le dan por llevarle la chanfaina, sobre cómo han de colgar los chorizos, etc... hasta que haciéndose la tarde los pardales vuelven a ocupar el árbol de la ciencia del bien y del mal.



PEÑO, con una piedra redonda y plastada, de las que valían muchos chinarrros por lo buena para hacer puntería consigue darle a una terrerina (pájara que les servirá para próximos juegos e intercambios) y CICI ve a CHUFIS volver de las eras con algo a las espaldas que el tío Chanflo le ha dicho que no enseñe a nadie y que no pose en el suelo hasta llegar a su destino, la casa de la seña Rudesinda (criada del abuelo de CICI), donde descubre, con gran desazón y final lloro, que lo que le han dicho que es el (hoy gargantales) no es sino unos cuantos adobes.



RECRO XIV:

Cuya trascendencia está en que Don Saturnino lee unos versos.

A CICI no le va bien en este principio de recreo, ya que ha llegado tarde a casa, del cementerio y su abuelo le espera para cenar, echándole una reprimenda, y algo más mientras el tiene



una típica rabieta en la que insulta a todos los presentes, y en la que ligeramente apoya Don Saturnino, al que CICI propina un mordisco, interviniendo también en la bronca Rudesinda.

Don Saturnino acepta, como tiene costumbre, quedarse a cenar, mientras le pide al abuelo que aprovechando que esa noche va a salir para ir a la feria, le lleve unos versos que ha compuesto y los entregue al director del periódico para que los publique, y en la lectura de los mismos les descubre que los firma como Urbano del Campo, y tras leerlo los compara con los de otros poetas.

RECREO XV:

En el que Cici, entre otras rarezas, antes de acostarse manifiesta su simpatía y antipatía por las cosas y los animales.

Cuenta como CICI tras quitarse y acondicionar las botas, gusta de colocar todas



las cosas de la cocina y de la casa en su sitio, con orden y para que estén más a gusto, así como su visita a la perra cuando va a orinar antes de acostarse y se la imagina como una persona a la que tiene gran cariño, o como piensa en los gatos a los que tiene un gran asco por su comportamiento y ronroneos. Piensa también en el gallo en lo alto del mudadal, los gallos que casi cantan,

dormidos en la tapadera del pozo, los pollos y una gallina a la da de comer alfileres e imagina que cuenta su experiencia.

Nos explica el autor en este recreo, como es la cama, que hay que mullir, como está pintada la habitación con arcilla roja, y cómo barnizada con huevos hueros, y falta de ventanas y falta de Lucerna o tragaluz,

Nos cuenta como reza hasta dormirse Rudesinda, y él mismo, y como pasa la noche en una semiconsciencia imaginando y maquinando...

RECREO XVI:

En el que Cici se hace amigo del lazarillo de un ciego que profetiza.

Describe el escritor lo que CICI percibe en un amanecer, tanto en ruidos de animales, como en impresiones visuales, cómo se levanta alegre y cómo se despereza Rudesinda y como llamando a la puerta, con el típico "Ave María Purísima" se presenta un ciego. Describe el autor como Rudesinda asea y peina a CICI.



CHAPAS y BOCHE se incorporan, cuando iban a respigar, tratando despectivamente al ciego, por lo que reciben un soplamocos por parte de Rudesinda, para finalmente, y tras tomadura de pelo de BOCHÉ, CHAPAS recibe una sonora bofetada por parte del lazarillo.

Cuenta como el ciego, con habilidad intenta cambiar el echar una profecía por vino, pan y otros manjares, así como también con habilidad Rudesinda negocia el cambio.

Finalmente consigue una saca de paja y CICI, explicándole que tiene gavilucho y caseta queda con el lázaro para jugar una tarde, entre siesta, junto con los chachos y las chachas.

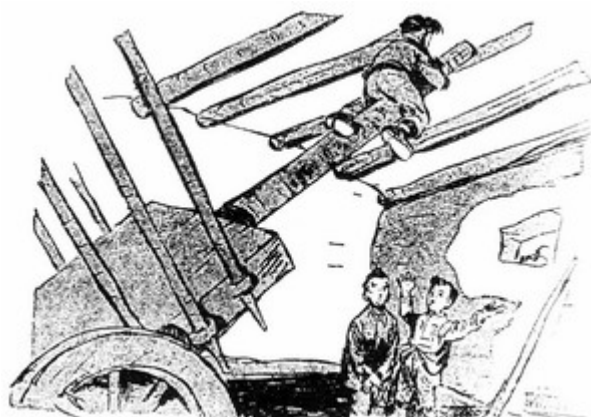
RECREO XVII:

En el que a Lerele se le desboca la fantasía.

Tras el recreo anterior, el autor da una nueva pista del lugar donde transcurren los hechos al decir que de los muchachos unos entraron **por el camino de Castronuevo**, otros siguieron al ciego y los menos quedaron a refrescar en **el caño** (actual Asociación Cultural, báscula y rampa de carga).

Hace una descripción soberbia el autor de cual es el estado del caño, y como CICI apedrea a un perro que intenta saciar su sed e invita a pasar a su corral, para jugar a CARPIÑAS Y LERELE, que están remejando en el agua.

Nos describe la situación de un carro en la cochera, y es meticuloso en la descripción hasta decir basta. Nos



indica como está decorado el carro, e incluso el letrero que tenía el carro, en el que nos describe al menos un personaje también real de esa época, el carpintero (El Sr Rubio), cuando dice: Este carro es de Miguel Parris De Quebrantatinajas. Biba mi Dueño. Año de 1909. Contruido por **F.Rubio** . Nos cuenta como LERELE se imagina que va a la feria del Cristo, en el carro, y se imagina cosas con los dibujos, y nombra de nuevo la cúpula de la iglesia de Quebrantatinajas.

Cuenta como ven y vigilan una pájara que lleva el coco a su nido, y como CARPIÑAS consigue sacar del nido varios pájaros y su discusión para repartirlos, quedando en poder de CICI ya que suyo es el corral y los dejan para enredar más tarde con ellos.

RECREO XVIII:

Donde Chufis siente deseos de cercenarse el cuello con la tapadera de un arca.

Cuenta lo afectado que está CHUFIS por el episodio del encalcador de montones, y su experiencias con los castigos y zurriagazos con látigas, cómo recuerda el uso de sanguijuelas para rebajarle la sangre, como tiene en su mente el cuadro del angel de la Guarda, e incluso piensa que debería dejar que la tapadera del arca le cortase el cuello. Entre sus sospechas de que no le dejen subir al sobrado está la de que guardan la caja en que vino su hermano de Jauja y conversa con la Tía Abantal como vienen los niños desde la estación y como le dice el pastor que ocurre.

RECREO XIX:

En el que Chufis llora con lágrimas.

CHUFIS, tras la sopapina, se va a la cama sin cenar y recuerda el asunto del saco y los adobes y se promete venganza y llora, y se despierta a la mañana siguiente escuchando el violín del ciego y el acompañamientos de los muchachos a los romances del ciego y del lazarillo, como discute con su madre porque no quiere volver a la cama o a ponerse las botas, como le roba un pollo, con el que jugará con el resto de chachos, como desayuna con chorizo que el ciego confunde con una limosna para él. CHUFIS indica a los demás que no es ciego, y que puede ver y el enano le clava un palo en la frente para evitar



que vea por donde el cree que ve, por la frente y como el lazarillo se ensaña con el . CHUFIS se ríe con ganas e imagina la Semana Santa que tan familiar nos es a todos y cuenta como los mozos sacan de rodillas el Santo Entierro, mientras ayuda al lazarillo a llevar el saco de paja, llorando finalmente por que se ríen de el CICI y PEÑO

RECREO XX:

En el que Don Saturnino hace al ciego la gracia de recitarle el comienzo de su Villana comedia o la solana de las brujas.

En este recreo nos deleita con la conversación que en la posada tienen el ciego y don Saturnino que intenta que este, que ha preparado el jergón para dormir la siesta, escuche también la comedia que está escribiendo y que habla de varias brujas, la bruja adobales, Girándula y Nabestra, hasta que descubre que el ciego se ha dormido.

RECREO XXI:

En el que los chachos eligen un Cesar.

En este recreo todos los chachos quedan en el corral de CICI, para junto al



lazarillo.

lazarillo, jugar con el gavilucho, los pájaros que han capturado en el nido, la terrerina que cazó PEÑO y el pollo que CHUFIS ha quitado a su madre.

El abuelo de CICI ha regresado de la feria y le trae caramelos que rechaza para ir a enredar con los chachos, que eligen a un jefe para mandar en el juego, elección que recae en el

Explica como deciden hacer una plaza para representar la función y como preparan la función, deciden cuanto hay que cobrar y a quien e imaginan en que va a consistir el juego, en el que se verán afectados el gavilucho y los pájaros que tienen.

RECREO XXII:

En el que prosiguen los juegos circenses dirigidos por el lazarillo erigido en César



Durante este recreo deciden que los cristianos que son los pájaros y el pollo, se enfrenten al león que es el gavilucho, y en qué orden irán entrando en la arena de la plaza y describe como va aconteciendo la fiesta en el imaginación de los chachos, y como al final todo torna a la realidad, y lo fue carro vuelve a ser sartén vieja, y los toros barro...porque dejó de existir la imaginación y el poder que los creo y los recreó, y el autor termina diciendo: Y a

casi todos los chachos, un día, la razón se les metió mandona por la boca, desempedrándosela de dientes de leche, y sus ojos se abrieron al sufrimiento.